

ÁMBITO SOCIAL: VALORES CÍVICOS Y ÈTICOS

ESPA I

Índex

Tema 1: Identidad, emociones y convivencia	3
1. Identidad personal y colectiva	3
Ejemplo cotidiano.....	4
Dilema moral	4
2. La gestión de las emociones.....	4
Caso práctico	5
Ejercicio de reflexión	5
3. La convivencia y la cultura de la paz	5
4. Reflexiones y prácticas	6
5. La Pirámide de Maslow	6
Actividades	7
Autoevaluación	8
 Tema 2: Derechos, deberes y ciudadanía democrática	10
1. Los derechos humanos: un marco universal.....	10
Fragmento de lectura.....	11
2. Los deberes ciudadanos	13
3. Ciudadanía democrática y participación	14
4. Valores democráticos y sociedad plural.....	14
5. Reflexiones y prácticas	15
Actividades	16
Autoevaluación	17
 Tema 3: Igualdad y diversidad en la sociedad actual.....	19
1. El principio de igualdad	19
2. La diversidad como riqueza.....	20
3. Estereotipos, prejuicios y discriminación.....	21
4. Igualdad de género y feminismos	21
5. Identidad y diversidad sexual	23
6. Reflexiones y prácticas	24
Actividades	24
Autoevaluación	25
 Tema 4: Justicia social y sostenibilidad económica	27
1. Concepto de justicia social	27
2. Desigualdades y exclusión social.....	28
3. Función social de los impuestos.....	29
4. Sostenibilidad económica y desarrollo sostenible	30
5. Economía circular y consumo responsable	30
6. Reflexiones y prácticas	30
Actividades	31
Autoevaluación	31

1

Identidad, emociones y convivencia

Tema 1: Identidad, emociones y convivencia

Este primer tema está dedicado a tres pilares fundamentales de la vida en sociedad: la identidad, las emociones y la convivencia. Reflexionar sobre quiénes somos, qué sentimos y cómo nos relacionamos con las demás personas es clave para construir una ciudadanía responsable, democrática y comprometida.

Las personas adultas traen consigo un bagaje vital muy rico: experiencias laborales, familiares, culturales y sociales que moldean su identidad. A lo largo de estas páginas vamos a trabajar tanto la parte teórica como la práctica, con ejemplos de la vida real, dilemas para debatir y actividades individuales y colectivas. El objetivo es que cada estudiante pueda conectar los contenidos con su propia experiencia.



1. Identidad personal y colectiva

La identidad personal está formada por características únicas: nuestro nombre, edad, género, historia de vida, creencias, valores y lengua. Pero la identidad no es estática, cambia con el tiempo y con las experiencias que vivimos. Así, una persona que en su juventud se definía por su trabajo, puede que en la madurez se reconozca más por su papel en la familia o en la comunidad.

La identidad colectiva hace referencia a lo que compartimos con un grupo: una cultura, una religión, una lengua, una historia común. Esta identidad compartida nos une y da sentido de pertenencia, pero también puede convertirse en un motivo de exclusión cuando no se respeta la diversidad.

En el mundo actual, donde la globalización acerca a personas de orígenes muy diversos, aprender a reconocer y respetar identidades distintas es un reto imprescindible para la convivencia democrática.

Ejemplo cotidiano

Una persona que emigra de su país de origen mantiene costumbres y valores aprendidos en su infancia, pero también incorpora nuevas formas de vida en el país de acogida. Este proceso de integración y adaptación forma parte de la construcción de la identidad.

Dilema moral

Imagina que un hijo quiere estudiar arte, pero su familia espera que se dedique a un oficio tradicional. El joven siente que su identidad está en juego. ¿Debe seguir el deseo de su familia o apostar por lo que realmente le apasiona? Este tipo de dilemas muestra el choque entre identidades personales y colectivas.

2. La gestión de las emociones

Las emociones son respuestas naturales que experimentamos ante las distintas situaciones de la vida. Todas las personas sienten alegría, tristeza, miedo, enfado o sorpresa, pero la forma de expresarlas puede variar según la cultura, la educación o las experiencias personales. Las emociones no son buenas ni malas en sí mismas: lo importante es aprender a reconocerlas y gestionarlas de manera adecuada.

Saber manejar las emociones es fundamental para evitar conflictos, reducir el estrés y construir relaciones más sanas y respetuosas. Una persona que entiende sus propios sentimientos y los de los demás tiene más capacidad para resolver problemas, comunicarse con eficacia y tomar decisiones responsables.

Las habilidades emocionales que conviene desarrollar son:

- Autoconciencia: reconocer lo que siento y por qué lo siento. Permite poner nombre a mis emociones y comprender su origen.
- Autocontrol: manejar mis reacciones para no dañar a los demás ni a mí mismo, incluso en situaciones difíciles.
- Motivación: canalizar la energía de las emociones para alcanzar objetivos personales o colectivos.
- Empatía: ponerse en el lugar de otras personas y comprender cómo se sienten.
- Habilidades sociales: interactuar de manera respetuosa, cooperativa y asertiva, construyendo vínculos positivos.
- Trabajar la educación emocional en la escuela, en la familia y en la vida diaria es clave para crecer como personas equilibradas y capaces de convivir de forma pacífica en sociedad.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué emoción reconoces más fácilmente en ti?
- ¿Qué emoción te resulta más difícil de controlar y por qué?

Análisis de casos

- Piensa en una situación de conflicto (en clase, en casa, con amigos).
- Describe qué emociones sentiste y cómo podrías haberlas gestionado mejor.

Dinámica de grupo

- En parejas, haced una lista de estrategias para calmar la ira, la tristeza o el miedo.
- Compartidlas con el grupo y elaborad entre todos una “guía de gestión emocional”.

Debate

- ¿Crees que la educación emocional debería enseñarse en todas las escuelas igual que matemáticas o lengua?
- ¿Por qué la empatía es tan importante para la convivencia en una sociedad diversa?

Caso práctico

En un trabajo en grupo, una persona se siente ignorada y reacciona con enfado. Otra persona, en lugar de responder con comprensión, muestra indiferencia. La tensión aumenta y el conflicto amenaza con romper la dinámica del equipo.

Sin embargo, cuando alguien propone practicar la escucha activa —dar la palabra a todos, mostrar interés por las opiniones y validar los sentimientos— la situación cambia. El grupo empieza a comunicarse de forma más respetuosa, cada miembro se siente valorado y el ambiente mejora.

Este ejemplo muestra cómo la gestión emocional adecuada puede transformar un conflicto en una oportunidad de crecimiento personal y colectivo. Reconocer las emociones, expresarlas de manera constructiva y escuchar al otro son claves para resolver problemas y fortalecer la convivencia.

Ejercicio de reflexión

Piensa en una situación reciente en la que perdiste la calma:

- Describe qué sentiste en ese momento (ira, tristeza, frustración, miedo...).
- Explica cómo reaccionaste.
- Reflexiona: ¿qué podrías haber hecho de otra manera para manejar mejor la situación?

3. La convivencia y la cultura de la paz

Convivir significa compartir espacios con otras personas de manera respetuosa. La convivencia no significa que no haya conflictos, sino que estos se resuelvan pacíficamente. La cultura de la paz implica rechazar toda forma de violencia y apostar por el diálogo y la cooperación.

Diferenciamos:

- Paz negativa: ausencia de violencia directa.
- Paz positiva: presencia de justicia, igualdad y respeto.

Promover la cultura de la paz en el aula, en el trabajo o en la comunidad es esencial para una vida social sana.

4. Reflexiones y prácticas

En esta sección se presentan dilemas, lecturas y preguntas para debatir. El intercambio de experiencias es fundamental en la educación de personas adultas. Algunas cuestiones para reflexionar son:

- ¿Qué papel juega la identidad en los conflictos sociales?
- ¿Cómo influyen las emociones en las decisiones políticas y comunitarias?
- ¿De qué manera la convivencia mejora o empeora según el respeto mutuo?

Estas reflexiones permiten ampliar la teoría con la práctica.

5. La Pirámide de Maslow



El psicólogo Abraham Maslow propuso una teoría sobre las necesidades humanas. Según él, todas las personas tenemos unas necesidades básicas que debemos cubrir para poder vivir y desarrollarnos. Estas necesidades están organizadas en forma de pirámide:

Necesidades fisiológicas: Son las más básicas, como comer, beber, dormir, respirar o tener un lugar donde vivir.

Seguridad: Una vez cubiertas las necesidades básicas, buscamos seguridad: trabajo estable, salud, vivienda segura o protección.

Afiliación o pertenencia: Necesitamos sentirnos parte de un grupo, tener amigos, familia o pareja, y sentir afecto.

Reconocimiento o autoestima: Buscamos que nos valoren los demás y también sentirnos seguros de nosotros mismos.

Autorrealización: Es el nivel más alto. Consiste en desarrollarnos al máximo como personas, aprender cosas nuevas, alcanzar metas personales o ser creativos.

Según Maslow, primero es necesario cubrir las necesidades de la base de la pirámide para poder llegar a los niveles superiores.

Ejercicios

1. Comprensión lectora

- a) ¿Quién creó la teoría de la pirámide de las necesidades?
- b) ¿Qué tipo de necesidades están en la base de la pirámide?
- c) ¿Qué significa autorrealización según el texto?

2. Reflexión personal

- a) Escribe dos necesidades fisiológicas que tú tienes.
- b) ¿Qué cosas te dan seguridad en tu vida diaria?
- c) Piensa en un momento en el que te hayas sentido reconocido o valorado. ¿Cómo fue?

3. Relación con la vida cotidiana

Observa la pirámide de Maslow y escribe un ejemplo de cada nivel en tu vida o en la de una persona cercana.

4. Debate en clase

¿Crees que todas las personas del mundo pueden alcanzar la autorrealización? ¿Por qué sí o por qué no?

Actividades

- 1. Redacta un texto sobre cómo ha cambiado tu identidad a lo largo de tu vida.
- 2. Lleva un diario de emociones durante una semana y comenta los resultados con tus compañeros.
- 3. En grupos, representad una situación de conflicto y proponed tres soluciones distintas.
- 4. Debate: ¿la diversidad cultural es un reto o una riqueza?
- 5. Diseña un cartel que promueva la convivencia en tu comunidad.
- 6. Analiza un fragmento de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y relacionalo con tu vida cotidiana.
- 7. Escribe un decálogo de buenas prácticas para la convivencia en el aula.

8. Elabora un mural colectivo con símbolos de paz y respeto.
9. Reflexiona por escrito sobre una experiencia en la que lograste resolver un conflicto de manera pacífica.
10. Haz una entrevista a una persona mayor sobre cómo entiende la convivencia y la identidad.

Autoevaluación

1. ¿Soy capaz de describir mi identidad personal y colectiva?
2. ¿Reconozco las emociones más frecuentes en mi vida diaria?
3. ¿Sé aplicar técnicas para manejar conflictos de manera pacífica?
4. ¿Valoro la diversidad cultural y social como una riqueza?
5. ¿Practico actitudes que promuevan la cultura de la paz?

2

Derechos, deberes y ciudadanía democrática

Tema 2: Derechos, deberes y ciudadanía democrática

En este segundo tema vamos a centrarnos en el conocimiento y ejercicio de los derechos y deberes de las personas, así como en la construcción de una ciudadanía democrática. Comprender qué son los derechos humanos, cómo se ejercen los deberes cívicos y cuál es el papel de cada ciudadano en la sociedad actual es esencial para fortalecer la democracia y la convivencia.

La educación de personas adultas tiene un papel fundamental en este proceso, ya que ofrece la oportunidad de reflexionar sobre experiencias pasadas, analizar el presente y proyectar un futuro basado en la justicia, la igualdad y el respeto mutuo.



1. Los derechos humanos: un marco universal

Los derechos humanos son principios universales que reconocen la dignidad de todas las personas. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, aprobada en 1948, es el documento más conocido en este ámbito. Reconoce derechos como la libertad de expresión, el acceso a la educación, la igualdad ante la ley y el derecho a un nivel de vida digno.

Estos derechos son universales (valen para todas las personas), inalienables (nadie puede arrebatárselos) e indivisibles (todos son igual de importantes). Conocerlos y defenderlos es el primer paso para ejercer una ciudadanía plena.

Fragmento de lectura

Artículo 1.

"Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros".

Artículo 2.

"Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición".

Artículo 3.

"Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona".

Los 30 artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos

1. Igualdad y libertad de todas las personas.
2. No discriminación.
3. Derecho a la vida, libertad y seguridad.
4. Prohibición de la esclavitud.
5. Prohibición de la tortura y tratos crueles.
6. Reconocimiento de la personalidad jurídica.
7. Igualdad ante la ley.
8. Derecho a un recurso judicial efectivo.
9. Prohibición de detenciones y exilios arbitrarios.
10. Derecho a un juicio justo.
11. Presunción de inocencia.
12. Derecho a la vida privada y familiar.
13. Libertad de circulación y residencia.
14. Derecho de asilo.
15. Derecho a una nacionalidad.
16. Derecho a casarse y formar una familia.
17. Derecho a la propiedad.
18. Libertad de pensamiento, conciencia y religión.
19. Libertad de opinión y expresión.
20. Libertad de reunión y asociación pacífica.
21. Derecho a participar en el gobierno.
22. Derecho a la seguridad social.
23. Derecho al trabajo y condiciones justas.
24. Derecho al descanso y tiempo libre.
25. Derecho a un nivel de vida adecuado.
26. Derecho a la educación.
27. Derecho a participar en la vida cultural y científica.
28. Derecho a un orden social justo.
29. Deberes hacia la comunidad.
30. Nadie puede suprimir estos derechos.

Actividades sobre los tres primeros artículos

1. Comprensión lectora

- Explica con tus palabras qué significa el Artículo 1.
- ¿Qué derechos aparecen en el Artículo 2?
- Según el Artículo 3, ¿qué tres cosas son esenciales para cada persona?

2. Verdadero o falso. Corrige las frases falsas y escribe la forma correcta.

- Todas las personas tienen los mismos derechos.
- Una persona puede perder sus derechos si cambia de país.
- El derecho a la vida es universal.
- Solo los hombres tienen derecho a la libertad.

3. Relaciona derechos con situaciones reales

- Artículo 1 → Un grupo de estudiantes de diferentes culturas trabaja unido en un proyecto.
 - Artículo 2 → Una mujer accede a un puesto de trabajo sin discriminación por ser mujer.
 - Artículo 3 → Un gobierno protege a sus ciudadanos frente a la violencia.
- Añade tú un ejemplo personal para cada artículo.

4. Debate en grupo

- ¿Qué artículo te parece más importante de los tres?
- ¿Qué pasa en la sociedad cuando no se cumple alguno de estos artículos?
- ¿Se respetan siempre estos derechos en el mundo?

5. Ejercicio creativo

- Haz un dibujo, póster o mural con el artículo que más te guste, representando su idea principal.

Actividades sobre el resto de artículos

Lectura y reflexión

- Lee el artículo 1 y explica con tus palabras qué significa que “todos nacen libres e iguales”.
- ¿Por qué crees que se aprobó esta Declaración en 1948?

Relaciona derechos con situaciones reales

- Derecho a la educación → Una niña puede ir a la escuela.
 - Derecho a la libertad de expresión → Una persona puede escribir en un periódico.
- (Añade dos ejemplos más).

Verdadero o falso

- Todos los derechos son opcionales.
- Nadie puede quitarte tus derechos.
- Solo algunas personas tienen derecho a la salud.

- Todos los derechos son igual de importantes.

Clasificación

- Señala cuáles de estos derechos son civiles y políticos (ej. libertad de expresión, voto).
- Señala cuáles son económicos, sociales y culturales (ej. educación, trabajo, vivienda).

Ejercicio creativo

- Haz un cartel dibujando o escribiendo el derecho humano que consideres más importante.

2. Los deberes ciudadanos

Los derechos son fundamentales para la vida en democracia, pero siempre van acompañados de deberes. No podemos exigir libertad, igualdad o servicios públicos si no asumimos también nuestra parte de responsabilidad hacia la comunidad.

Los deberes ciudadanos son las acciones y compromisos que permiten que la sociedad funcione y que los derechos de todos estén garantizados. Algunos deberes básicos son:

Respetar las leyes y normas de convivencia, que establecen reglas comunes para la paz social.

Pagar impuestos, que financian servicios públicos como hospitales, escuelas, transporte o pensiones.

Cuidar el medio ambiente, protegiendo los recursos naturales para las generaciones futuras.

Participar en la vida pública, ya sea votando, implicándose en asociaciones o colaborando en iniciativas comunitarias.

Los deberes no deben entenderse solo como obligaciones impuestas desde fuera, sino como compromisos que cada persona asume para contribuir al bienestar común. Por ejemplo, pagar impuestos puede parecer una carga, pero en realidad es la manera de asegurar que existan servicios públicos accesibles para todos.

Cumplir con los deberes ciudadanos fortalece la democracia, porque genera confianza, cohesión social y un sentido de pertenencia a la comunidad.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Por qué es importante que los derechos estén acompañados de deberes?
- ¿Qué deber ciudadano consideras más difícil de cumplir y por qué?

Análisis de casos

- Imagina una sociedad en la que nadie respete las leyes o pague impuestos.
- Describe qué consecuencias tendría para la convivencia y los servicios públicos.

Dinámica de grupo

- Haced una lista de los deberes ciudadanos que afectan directamente a la vida escolar (respeto, cuidado del material, participación en las actividades...).
- Comparadla con los deberes de la vida en sociedad y buscad semejanzas.

Debate

- ¿Crees que todos los ciudadanos cumplen sus deberes por igual?
- ¿Qué pasa cuando alguien disfruta de sus derechos pero no cumple con sus deberes?
- ¿Qué deberes deberían reforzarse más en la educación de los jóvenes?

3. Ciudadanía democrática y participación

La ciudadanía democrática implica no solo conocer derechos y deberes, sino también participar activamente en la vida pública. Votar en las elecciones, asistir a reuniones vecinales, colaborar en asociaciones o participar en proyectos comunitarios son formas de ejercer la ciudadanía.

La participación fortalece la democracia porque hace que las instituciones respondan mejor a las necesidades de la población. Una ciudadanía pasiva, en cambio, debilita el sistema democrático.

4. Valores democráticos y sociedad plural

Los valores democráticos son la base de una sociedad justa, libre e inclusiva. No se trata solo de principios abstractos, sino de guías que orientan nuestro comportamiento individual y colectivo. Entre los más importantes se encuentran:

- Respeto: reconocer la dignidad de todas las personas, aunque piensen o vivan de forma diferente a nosotros.
- Igualdad: garantizar que todas las personas tengan las mismas oportunidades y derechos, sin discriminación.
- Justicia: actuar de manera equitativa, corrigiendo desigualdades y protegiendo a los más vulnerables.
- Libertad: poder expresar opiniones, tomar decisiones y vivir de acuerdo con nuestras convicciones, dentro del marco legal y respetando a los demás.
- Solidaridad: ayudar y colaborar con otros, entendiendo que la convivencia requiere apoyo mutuo.

Practicar estos valores en la vida cotidiana es tan importante como defenderlos en el ámbito político. Una democracia no solo se mantiene con instituciones y leyes, sino con la participación activa de ciudadanos comprometidos con la ética y la convivencia.

Vivimos en sociedades plurales, donde conviven personas de distintas culturas, religiones, lenguas e ideologías. Esta diversidad enriquece la democracia, siempre que se base en el respeto mutuo y en la igualdad de derechos. Cuando se respetan los valores democráticos, la pluralidad no es una fuente de conflicto, sino una oportunidad para aprender, crecer y construir comunidades más abiertas y tolerantes.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué valor democrático consideras más importante para la convivencia diaria? ¿Por qué?
- ¿Cómo se manifiesta el respeto en la vida escolar o familiar?

Análisis de casos

- Investiga un ejemplo en el que la falta de valores democráticos haya provocado un conflicto social.
- Explica qué valores podrían haber ayudado a resolverlo.

Dinámica de grupo

- Divide la clase en grupos: cada uno debe preparar un pequeño cartel o lema sobre un valor democrático (respeto, igualdad, justicia, libertad, solidaridad).
- Después, exponedlos en el aula como recordatorio de convivencia.

Debate

- ¿Es posible una sociedad justa sin solidaridad?
- ¿Qué retos enfrenta hoy una sociedad plural como la nuestra?
- ¿Cómo podemos contribuir, como estudiantes, a fortalecer los valores democráticos en nuestro entorno?

5. Reflexiones y prácticas

Los derechos y deberes de la ciudadanía no son conceptos abstractos, sino realidades que se viven en el día a día. Ser ciudadano implica disfrutar de libertades y servicios que garantizan nuestra dignidad, pero también asumir responsabilidades que permiten que la sociedad funcione de manera justa y equilibrada.

Reflexionar sobre la ciudadanía nos ayuda a entender qué significa ser un buen ciudadano en la sociedad actual: alguien que participa, respeta las normas, se implica en su comunidad y actúa con solidaridad. También plantea la cuestión de cómo equilibrar los derechos individuales con el bien común. Por ejemplo, la libertad de expresión es un derecho fundamental, pero no debe usarse para difundir odio o desinformación.

En la actualidad, las redes sociales han transformado el ejercicio de la ciudadanía. Permiten expresar opiniones, organizar movimientos sociales y denunciar injusticias, pero también pueden ser espacios de manipulación, insultos o noticias falsas. Por ello, usarlas con responsabilidad es parte de nuestra ética como ciudadanos digitales.

Finalmente, la ciudadanía implica preguntarse: ¿qué podemos hacer para defender nuestros derechos y los de otras personas?. Esto puede incluir desde acciones sencillas, como respetar la diversidad y apoyar a quienes sufren discriminación, hasta participar activamente en asociaciones, movimientos sociales o iniciativas comunitarias que buscan transformar la realidad.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué significa para ti ser un buen ciudadano o ciudadana en tu entorno más cercano?
- ¿Qué ejemplos cotidianos conoces de personas que ejercen la ciudadanía de forma responsable?

Análisis de casos

- Investiga un ejemplo actual en el que se haya producido un conflicto entre derechos individuales y el bien común (por ejemplo, uso de mascarillas en la pandemia, libertad de expresión vs. discursos de odio).
- Explica cómo se resolvió o cómo se podría resolver.

Dinámica de grupo

- En pequeños grupos, diseñad una campaña para concienciar sobre un deber ciudadano (pagar impuestos, cuidar el medio ambiente, participar en la vida pública...).
- Presentad vuestras propuestas al resto de la clase.

Debate

- ¿Qué significa ser un buen ciudadano en la sociedad actual?
- ¿Cómo se equilibran los derechos individuales con el bien común?
- ¿Qué papel juegan las redes sociales en la participación ciudadana?
- ¿Qué acciones concretas podemos llevar a cabo para defender nuestros derechos y los de otras personas?

Actividades

1. Lee y comenta en grupo tres artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.
2. Redacta un texto sobre un derecho que consideres fundamental y explica por qué.
3. Haz una lista de cinco deberes ciudadanos que cumplas en tu vida diaria.

4. Debate en clase: ¿qué es más importante, los derechos o los deberes?
5. Investiga una ONG que trabaje en la defensa de los derechos humanos y presenta un resumen de su labor.
6. Elabora un decálogo de valores democráticos para tu comunidad o tu aula.
7. Realiza un role-play sobre una reunión vecinal donde haya que tomar una decisión común.
8. Diseña un cartel que promueva la participación ciudadana en tu entorno.
9. Reflexiona por escrito: ¿te consideras una persona activa en la vida pública?
¿Por qué?
10. Analiza una noticia actual relacionada con derechos o deberes y comenta sus implicaciones.

Autoevaluación

1. ¿Conozco los derechos fundamentales reconocidos internacionalmente?
2. ¿Identifico los deberes principales que garantizan el bienestar común?
3. ¿Participo de forma activa en mi comunidad?
4. ¿Defiendo los valores democráticos en mi vida cotidiana?
5. ¿Soy consciente de la importancia de la diversidad en una sociedad plural?

3

Igualdad y diversidad en la sociedad actual

Tema 3: Igualdad y diversidad en la sociedad actual

En este tercer tema vamos a trabajar dos cuestiones centrales para comprender la sociedad en la que vivimos: la igualdad y la diversidad. Las sociedades modernas son plurales, conviven en ellas personas de diferentes culturas, religiones, lenguas, edades, géneros y formas de vida. Esta diversidad es una riqueza, pero también plantea retos para la convivencia. La igualdad, por su parte, es un principio democrático fundamental que garantiza que todas las personas tengan los mismos derechos y oportunidades, sin importar sus diferencias.

Analizaremos los estereotipos y roles que generan discriminación, los movimientos que han luchado por la igualdad (como el feminismo o los derechos civiles), y reflexionaremos sobre cómo podemos contribuir desde nuestra vida diaria a construir una sociedad más justa e inclusiva.



1. El principio de igualdad

La igualdad no significa que todas las personas sean idénticas, sino que deben disfrutar de los mismos derechos y oportunidades. Esto implica eliminar barreras que impiden a ciertos grupos acceder a la educación, al trabajo, a la participación política o a la vida social.

La igualdad está recogida en múltiples constituciones y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Sin embargo, en la práctica todavía existen muchas desigualdades por razones de género, edad, origen social, raza o discapacidad. Reconocer estas desigualdades es el primer paso para combatirlas.

2. La diversidad como riqueza

La diversidad cultural, lingüística, social y personal es un valor positivo que enriquece nuestras vidas y comunidades. Cada persona aporta su propia historia, costumbres, creencias, lenguas, capacidades y formas de entender el mundo. Este mosaico de diferencias nos ofrece la oportunidad de aprender los unos de los otros, ampliar nuestros horizontes y crecer como sociedad.

En un mundo globalizado, donde las personas se desplazan, migran y conviven en espacios comunes, la diversidad se convierte en una realidad cotidiana. Gracias a ella descubrimos nuevas tradiciones, músicas, gastronomías, expresiones artísticas o formas de organización social que nos invitan a reflexionar y a cuestionar nuestros propios hábitos. La diversidad nos hace más creativos e innovadores, ya que la combinación de perspectivas distintas genera soluciones más completas a los retos actuales.

Sin embargo, la diversidad también puede despertar prejuicios, estereotipos o actitudes discriminatorias cuando no existe un verdadero respeto mutuo. El miedo a lo desconocido o la falta de educación en valores puede dar lugar a tensiones y conflictos. Por eso es imprescindible fomentar la tolerancia, el diálogo y la empatía, de manera que las diferencias no se vivan como amenazas, sino como oportunidades de crecimiento.

Educar en la igualdad y en la diversidad significa reconocer la dignidad de todas las personas, sin importar su origen, lengua, cultura, religión, orientación sexual, identidad de género, edad o capacidades. Implica aprender a valorar lo que cada persona aporta y a rechazar cualquier forma de discriminación o exclusión. Solo así podremos construir una ciudadanía democrática en la que todas las voces sean escuchadas y todos los derechos sean respetados.

En definitiva, la diversidad no es un obstáculo, sino una riqueza que nos permite avanzar hacia sociedades más justas, abiertas e inclusivas. La clave está en aprender a convivir desde el respeto y el reconocimiento mutuo.

Fragmento de lectura: Constitución Española

Artículo 14:

"Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social."

Actividades

Lectura y reflexión

¿Qué quiere decir el artículo 14 de la Constitución Española?

¿Qué ejemplos actuales conoces en los que se aplique este principio de igualdad?

Análisis de casos

- Piensa en situaciones reales o ficticias donde una persona haya sido discriminada por su lengua, género, edad o procedencia.
- Explica cómo debería actuar la sociedad para garantizar el respeto y la igualdad en cada caso.

Dinámica de grupo

Elige una costumbre, fiesta o tradición cultural distinta a la tuya y explícasela a tus compañeros.

¿Qué valores o aprendizajes podemos extraer de esa diversidad cultural?

Debate

¿La diversidad siempre es positiva? ¿Qué retos puede generar?

¿Qué medidas se pueden tomar en un centro educativo para que todas las personas se sientan respetadas e incluidas?

3. Estereotipos, prejuicios y discriminación

Los estereotipos son ideas simplificadas que se atribuyen a todos los miembros de un grupo (por ejemplo, 'los jóvenes no son responsables' o 'las personas mayores no saben usar la tecnología'). Los prejuicios son juicios negativos previos hacia alguien por pertenecer a un grupo determinado. Ambos llevan con frecuencia a la discriminación, es decir, a un trato desigual e injusto.

Combatir los estereotipos y prejuicios requiere una reflexión crítica y un esfuerzo consciente para valorar a cada persona por lo que es, no por etiquetas sociales.

4. Igualdad de género y feminismos

Uno de los ámbitos donde más claramente se han visibilizado las desigualdades es el de las relaciones entre hombres y mujeres. Durante siglos, las mujeres han tenido menos derechos y oportunidades en la educación, el trabajo, la política o la participación social. Muchas veces se las relegó al espacio doméstico, limitando su voz y su capacidad de decisión en la vida pública.

El feminismo es un movimiento social y político que lucha por la igualdad real entre hombres y mujeres. Gracias a las reivindicaciones feministas se han conseguido grandes avances: el derecho al voto femenino, la igualdad legal en el matrimonio, el acceso de las mujeres a la universidad o la protección frente a la violencia machista. Sin embargo, aún queda mucho por lograr, pues persisten brechas salariales, techos de cristal en el acceso a puestos de poder y actitudes discriminatorias que afectan la vida cotidiana de millones de mujeres.

La igualdad de género no significa que hombres y mujeres sean idénticos, sino que tengan las mismas oportunidades para desarrollarse en todos los ámbitos de la vida. Implica cuestionar los roles tradicionales que asignan a las mujeres

las tareas del cuidado y a los hombres el trabajo remunerado, y promover la corresponsabilidad en el hogar, el respeto en las relaciones afectivas y la eliminación de cualquier forma de violencia machista.

Educar en igualdad supone enseñar a reconocer y rechazar actitudes sexistas, fomentar el respeto mutuo y garantizar que cada persona pueda vivir libremente su identidad de género. La igualdad de género beneficia a toda la sociedad, ya que una comunidad más equitativa es también más justa, democrática y solidaria.

Fragmento de lectura: Constitución Española

Artículo 9.2:

"Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social."

Artículo 32.1:

"El hombre y la mujer tienen derecho a contraer matrimonio con plena igualdad jurídica."

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué avances ha logrado el feminismo en España en el último siglo?
- ¿Por qué aún no se ha alcanzado la igualdad plena entre hombres y mujeres?

Análisis de casos

- Busca ejemplos de mujeres que hayan sido pioneras en algún ámbito (ciencia, arte, deporte, política).
- Explica qué barreras tuvieron que superar y qué aportaron a la sociedad.

Dinámica de grupo

- Divide la clase en pequeños grupos y haced una lista de tareas domésticas.
- ¿Cómo deberían repartirse para que exista corresponsabilidad en el hogar?

Debate

- ¿Qué significa "igualdad de género" en tu vida diaria?
- ¿Qué acciones concretas se pueden llevar a cabo en la escuela y en la sociedad para eliminar la violencia machista?

5. Identidad y diversidad sexual

En la actualidad se reconoce que la identidad de género, la expresión de género y la orientación sexual forman parte de la diversidad humana. Cada persona tiene derecho a vivir de acuerdo con quién es, sin imposiciones ni limitaciones. La igualdad no solo se refiere a hombres y mujeres, sino también al respeto hacia las personas LGTBI+, que durante mucho tiempo han sufrido discriminación, invisibilidad y exclusión social.

La diversidad sexual es una realidad presente en todas las sociedades y en todas las épocas de la historia, aunque en muchas ocasiones se haya intentado ocultar. Hoy sabemos que la identidad y la orientación sexual no son elecciones caprichosas, sino dimensiones profundas de la persona que deben ser reconocidas y respetadas.

Educar en la diversidad sexual implica fomentar el respeto, eliminar los prejuicios y garantizar que todas las personas puedan vivir libremente su identidad sin miedo a la violencia ni a la discriminación. Significa construir entornos seguros en la escuela, el trabajo, la familia y los espacios públicos donde nadie sea juzgado por a quién ama ni por cómo expresa su género.

La igualdad en este ámbito también supone luchar contra la LGTBIfobia en todas sus formas, promover referentes positivos y dar visibilidad a las aportaciones de las personas LGTBI+ en la cultura, la ciencia, la política y la vida social. Solo así avanzaremos hacia una sociedad en la que la diversidad sea celebrada como una riqueza y no vivida como una amenaza.

Fragmentos de lectura: Constitución Española

Artículo 10.1:

"La dignidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes, el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás son fundamento del orden político y de la paz social."

Artículo 14:

"Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social."

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué significa el "libre desarrollo de la personalidad" en relación con la diversidad sexual?
- ¿Qué añade el artículo 14 al hablar de "cualquier otra condición o circunstancia personal o social"?

Análisis de casos

- Busca ejemplos de personas LGTBI+ que hayan sido referentes en la historia, el deporte, la política o la cultura.

- ¿Qué aportaciones hicieron a la sociedad y qué dificultades tuvieron que superar?

Dinámica de grupo

- Imagina una escuela ideal donde la diversidad sexual se respete plenamente.
- Diseñad en grupo un “decálogo de convivencia” con normas que garanticen la igualdad y el respeto.

Debate

- ¿Por qué es importante que existan leyes que protejan los derechos de las personas LGTBI+?
- ¿Qué acciones concretas se pueden llevar a cabo en el aula para evitar el acoso homofóbico o transfóbico?

6. Reflexiones y prácticas

En esta sección se plantean dilemas, lecturas y preguntas abiertas para reflexionar sobre la igualdad y la diversidad. Algunas cuestiones que pueden debatirse en grupo son:

- ¿Qué estereotipos has escuchado en tu entorno y cómo te han afectado?
- ¿Qué significa para ti la igualdad real entre hombres y mujeres?
- ¿Cómo podemos transformar la diversidad en una oportunidad de aprendizaje colectivo?
- ¿Qué medidas concretas se pueden tomar para combatir la discriminación en tu comunidad?

Actividades

1. Haz una lista de estereotipos que hayas oído sobre diferentes grupos sociales y reflexiona sobre su falsedad.
2. Redacta un texto sobre una situación de discriminación que hayas vivido o presenciado.
3. Debate en grupo: ¿qué beneficios aporta la diversidad cultural en tu barrio o ciudad?
4. Investiga un movimiento social que haya luchado por la igualdad y presenta sus logros.
5. Diseña un cartel contra la discriminación para exponer en tu aula o centro.
6. Elabora un decálogo de normas para promover la igualdad y el respeto a la diversidad.
7. Role-play: representa una situación en la que una persona es discriminada y proponed soluciones.
8. Analiza un artículo de prensa sobre desigualdad de género y coméntalo en grupo.

9. Reflexiona por escrito: ¿qué puedes hacer tú para favorecer la igualdad en tu entorno cercano?

10. Crea un mural colectivo con imágenes y frases que celebren la diversidad.

Autoevaluación

1. ¿Comprendo la diferencia entre igualdad y uniformidad?
2. ¿Reconozco los estereotipos y prejuicios que existen en la sociedad?
3. ¿Soy capaz de explicar qué significa la igualdad de género?
4. ¿Valoro la diversidad cultural y social como una riqueza?
5. ¿Me comprometo a actuar contra la discriminación en mi vida diaria?

4

Igualdad y diversidad en la sociedad actual

Tema 4: Justicia social y sostenibilidad económica

En este cuarto tema abordaremos dos cuestiones fundamentales para la vida en sociedad: la justicia social y la sostenibilidad económica. Ambos conceptos están estrechamente relacionados con la igualdad de oportunidades, la reducción de desigualdades y la búsqueda de un modelo económico que permita el desarrollo sin destruir el planeta.

La justicia social significa garantizar que todas las personas tengan acceso a los recursos necesarios para una vida digna: educación, sanidad, empleo, vivienda y participación social. La sostenibilidad económica, por su parte, implica organizar la economía de manera que sea capaz de atender las necesidades del presente sin comprometer las de las generaciones futuras.



1. Concepto de justicia social

La justicia social es un principio que busca la distribución equitativa de recursos, oportunidades y beneficios. No significa que todas las personas tengan lo mismo, sino que tengan lo necesario para desarrollar su vida de manera plena y en igualdad de condiciones.

Este concepto está relacionado con la justicia fiscal (pagar impuestos de forma justa), con la lucha contra la pobreza y con la defensa de los derechos sociales básicos.

2. Desigualdades y exclusión social

En todas las sociedades existen desigualdades: de riqueza, de acceso a la educación, de salud, de género, de oportunidades laborales o incluso de participación política. Estas diferencias no siempre son justas ni naturales, sino que muchas veces son el resultado de estructuras sociales, económicas o culturales que favorecen a unos grupos sobre otros.

Cuando las desigualdades se hacen muy profundas, generan exclusión social. Esto significa que hay personas o colectivos que quedan al margen de la vida económica, social y cultural: no pueden acceder a un empleo digno, a una vivienda adecuada, a servicios básicos como la sanidad o la educación, ni participar plenamente en la vida comunitaria. La exclusión social produce aislamiento, pérdida de derechos y una grave limitación de las posibilidades de desarrollo personal y colectivo.

La justicia social busca reducir estas desigualdades y garantizar que todas las personas tengan las mismas oportunidades. Para lograrlo, son necesarias políticas públicas (como becas educativas, ayudas sociales, acceso a la sanidad o programas de inserción laboral) y también acciones comunitarias: redes vecinales de apoyo, asociaciones ciudadanas, voluntariado y proyectos solidarios que construyen sociedades más cohesionadas.

Educar sobre las desigualdades y la exclusión social implica reflexionar sobre sus causas, reconocer sus efectos y promover una ciudadanía activa y comprometida con la equidad. Una sociedad justa no se mide por la riqueza de unos pocos, sino por el bienestar de todos sus miembros.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué ejemplos de desigualdades existen en tu entorno más cercano?
- ¿Qué consecuencias puede tener quedar excluido de la educación o de la sanidad?

Análisis de casos

- Investiga una organización o proyecto social que trabaje contra la exclusión (ONG, asociaciones locales, iniciativas comunitarias).
- Explica qué acciones lleva a cabo y cómo contribuye a reducir desigualdades.

Dinámica de grupo

- Imaginad que formáis parte del ayuntamiento de vuestro pueblo o ciudad.
- Diseñad un plan con tres medidas para reducir desigualdades (por ejemplo, apoyo escolar, ayudas a familias, programas de empleo).

Debate

- ¿Crees que la pobreza y la exclusión son inevitables, o que siempre se pueden reducir?
- ¿Qué papel deben tener las personas ciudadanas (no solo los gobiernos) en la lucha contra la desigualdad?

3. Función social de los impuestos

Los impuestos son una herramienta fundamental para garantizar la justicia social y el funcionamiento del Estado. Gracias a ellos se financian los servicios públicos de los que todos nos beneficiamos: hospitales, centros de salud, escuelas, universidades, transporte público, carreteras, pensiones, ayudas sociales o el mantenimiento de parques y bibliotecas.

Sin impuestos suficientes, sería imposible sostener una sociedad cohesionada donde todas las personas, independientemente de su nivel de ingresos, tengan acceso a servicios básicos y derechos fundamentales.

La evasión fiscal y el fraude —es decir, no pagar los impuestos que corresponden— perjudican gravemente a toda la sociedad. Cuando algunos no cumplen con su obligación, los recursos disponibles para cubrir necesidades comunes se reducen, lo que genera menos inversión en sanidad, educación o infraestructuras, y aumenta la sensación de injusticia.

Un sistema fiscal justo es aquel en el que cada persona contribuye de acuerdo con sus posibilidades económicas. Esto significa que quienes más tienen aportan más, garantizando así que haya recursos suficientes para apoyar a quienes lo necesitan. Los impuestos, por tanto, no son solo una obligación legal, sino también una expresión de solidaridad y corresponsabilidad ciudadana: todos aportamos para que todos podamos vivir mejor.

Actividades

- Lectura y reflexión
- ¿Por qué los impuestos son necesarios para el bienestar común?
- ¿Qué servicios públicos utilizas tú en tu vida diaria que dependen de los impuestos?

Análisis de casos

- Imagina un país donde nadie pagara impuestos. ¿Qué consecuencias tendría para la sanidad, la educación o el transporte?
- Investiga un ejemplo real de fraude fiscal famoso y explica qué impacto tuvo en la sociedad.

Dinámica de grupo

- Elabora en grupos un listado de servicios públicos financiados por los impuestos.
- Clasifícalos en: sanidad, educación, infraestructuras, ayudas sociales, cultura y ocio.

Debate

- ¿Es justo que las personas con mayores ingresos paguen más impuestos que las que tienen menos? ¿Por qué?
- ¿Qué medidas se podrían tomar para reducir la evasión fiscal y el fraude?
- Caso actual: Muchos deportistas profesionales y youtubers con altos ingresos deciden trasladar su residencia a países como Andorra para pagar menos impuestos.
 - ¿Crees que es una decisión legítima porque buscan su propio beneficio?
 - ¿O debería considerarse una falta de solidaridad hacia la sociedad en la que se formaron y obtuvieron gran parte de su éxito?
 - ¿Qué efectos tiene esta práctica en la percepción que la ciudadanía tiene sobre la justicia del sistema fiscal?

4. Sostenibilidad económica y desarrollo sostenible

La sostenibilidad económica se relaciona con la capacidad de mantener un crecimiento económico que respete los límites del planeta. Está vinculada a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, que plantean retos como la erradicación de la pobreza, la reducción de las desigualdades y la lucha contra el cambio climático.

El desarrollo sostenible combina tres dimensiones: económica, social y ambiental. No puede haber desarrollo económico si destruye el medio ambiente o si se basa en la explotación de las personas.

5. Economía circular y consumo responsable

La economía circular propone reutilizar, reciclar y reducir los residuos para aprovechar mejor los recursos. Frente al modelo de 'usar y tirar', plantea un modelo de producción y consumo más respetuoso con el planeta. El consumo responsable implica elegir productos que respeten el medio ambiente, que garanticen condiciones laborales dignas y que reduzcan el desperdicio.

6. Reflexiones y prácticas

En este apartado se plantean dilemas y preguntas para debatir sobre justicia social y sostenibilidad económica. Algunas cuestiones son:

- ¿Crees que el sistema económico actual favorece la igualdad o aumenta las desigualdades?
- ¿Qué significa para ti pagar impuestos de forma justa?
- ¿Cómo puedes practicar el consumo responsable en tu vida diaria?
- ¿Es posible un equilibrio real entre crecimiento económico y respeto al medio ambiente?

Actividades

1. Redacta un texto sobre qué significa para ti la justicia social.
2. Haz una lista de desigualdades que observes en tu entorno y propón soluciones.
3. Debate en clase: ¿los impuestos son una carga o una herramienta de solidaridad?
4. Investiga un ejemplo de política pública que haya reducido desigualdades sociales.
5. Diseña un cartel que promueva el consumo responsable.
6. Elabora un decálogo de acciones sostenibles que puedas aplicar en tu vida cotidiana.
7. Role-play: representa un debate entre personas que defienden intereses económicos distintos (empresa, trabajador, ecologista).
8. Analiza una noticia sobre cambio climático y comenta sus implicaciones económicas y sociales.
9. Reflexiona por escrito: ¿qué puedes hacer tú para contribuir a la sostenibilidad económica?
10. Realiza una entrevista a una persona de tu entorno sobre cómo entiende la justicia social.

Autoevaluación

1. ¿Comprendo el significado de justicia social?
2. ¿Identifico las principales desigualdades que existen en la sociedad?
3. ¿Soy consciente de la función social de los impuestos?
4. ¿Entiendo la relación entre economía y sostenibilidad?
5. ¿Pongo en práctica hábitos de consumo responsable?